oser Bru vuelve a Valparaíso C 9

*Rimbaud, acrílico sobre tela, 1995.*

# Los que fueron

***Medio centenar de obras, la mayoría de gran tamaño, conforman la retrospectiva de Roser Bru que se abrirá la semana próxima en tres salas del Gran Valparaíso***

Lienzos de gran formato, casi todos pertenecientes a la colección privada de la artista, conforman la muestra retrospectiva de Roser Bru que se exhibirá simultáneamente —a partir del 6 de octubre— en las salas El Farol, ex Café Vienés y galería "Modigliani" de Viña del Mar.

Es una exposición que si bien no resultó tan antológica como sus organizadores deseaban, responde a carta cabal a la trayectoria de la catalana arribada a Valparaíso en el legendario "Winnipeg", el 3 de septiembre de 1939.

Las suyas son obras que, en palabras del director del Museo Nacional de Bellas Artes, Milan Ivelic, constituyen "una permanente exhumación de la memoria individual y colectiva", que tiene por misión dar cuenta poéticamente de esa constante que es el comportamiento humano a lo largo de la historia, donde el amor, la miseria y el dolor son los mismos.

"La condición humana —dice Ivelic— nos marca y deja un sello imborrable. Recurrir al pasado para encontrar el presente, o mejor para reencontrarnos con ese pasado en un presente recontextualizado; vale decir, con una mirada que es la misma y, a la vez, otra, constituye el hilo conductor de su indagación plástica".

Esa excavación que acomete Roser Bru para dar cuenta del hombre se ha traducido en obras siempre fuertes, estremecedoras en cualquier coyuntura. Allí están el trabajo fundado en la célebre fotografía del miliciano republicano muerto, firmada por Robert Capa; la mirada a Kafka y Milena, las citas a los ojos de Velázquez, las apariciones de Gabriela Mistral, Frida Kahlo, César Vallejo y Miguel Hernández y los rostros antiguos del desértico Fayum. Es —una vez más en palabras de Ivelic— "la existencia de los que fueron".

**PINTURAS Y GRABADOS**

Las obras de mayor tamaño de la retrospectiva serán expuestas en "El Farol" y el ex Café Vienés, en tanto que la galería "Modigliani" presentará obras de tamaño mediano y pequeño.

El curador de la sala "El Farol", Edgardo Catalán, informó que para las primeras dos salas citadas se han seleccionado 36 pinturas y seis grabados. Las primeras abarcan los últimos 15 años, en tanto que los grabados pertenecen a los años 60.

**—¿Cómo se hizo la selección? ¿Por qué estas obras y no otras?**

*Roser Bru destaca por un trabajo que relaciona dibujo, fotografía, grabado y pintura.*

"Roser Bru me mandó el libro que se hizo sobre su vida y su pintura, y me preguntó qué me interesaría. Le expliqué que queríamos una exposición que mostrara su trayectoria, y sugerí algunas de las obras de ese libro. El resto lo seleccionó ella de entre las cosas más representativas que tenía en su poder y podía enviar. La mayoría son obras de su propiedad."

**—¿Significa eso que no son muy conocidas?**

"Acá no se han exhibido nunca, pero sí en el Museo Nacional de Bellas Artes."

**—Ahora, más desde tu calidad de pintor que de curador de sala, ¿cuál es la relevancia de Roser Bru en el contexto chileno?**

"Yo estuve desvinculado de lo que pasó aquí por 25 años. Mi primer encuentro con Roser Bru data de mis tiempos de estudiante, y remite a uno de los famosos Salones de Verano que se hacían en Viña. Ella venía con el grupo de Nemesio Antúnez, José Balmes y Gracia Barrios. Sin saber quién era, me gustó mucho una cierta resonancia poética que vi en sus pinturas y en sus grabados al agustinta, una cosa muy delicada pero a la vez muy fuerte."